

ACTIVIDADES Y ESTRATEGIAS TRANSNACIONALES EN UNA FRONTERA CERRADA: SUS-MASSA-DRAA/GUELMIN-ESMARA-CANARIAS

TITLE ACTIVITIES AND TRANSNATIONAL STRATEGIES IN AN ENCLOSED BORDER: HIS-MASSA-DRAA/GUELMIN-ESMARA-CANARIES

LEÓN SANTANA, JUAN SALVADOR*

Resumen: Este estudio se propone contextualizar las prácticas transnacionales de las familias del sur de Marruecos establecidas en Canarias. Se recurre a la propuesta teórica del transnacionalismo migratorio y se emplean técnicas cuantitativas y cualitativas para determinar la presencia y los rasgos fundamentales del fenómeno objeto de estudio. La investigación pone de manifiesto cómo la fuerza de la diáspora marroquí, unida a aspectos locales de las regiones estudiadas, favorece las actividades transnacionales en un contexto político-institucional estatal y supraestatal adverso de una frontera militarizada. El patrón migratorio Marruecos-Canarias se caracteriza por una entrada irregular de varones que se intensifica en la última década con predominio de las procedencias del sur de Marruecos. En 2009, predomina la residencia legal con reagrupamiento e intensificación de la entrada de mujeres. La movilidad regional Sus-Masa-Draa/Canarias da lugar a prácticas transnacionales que correlacionan con: la situación familiar y residencial, la procedencia del sur, la ocupación en destino y el calendario de llegada.

* Universidad de La Laguna.

Palabras clave: *Migración transnacional; patrón de movilidad; diáspora marroquí; espacio de reproducción social; translocal.*

Abstract: *The purpose of this paper is to contextualize transnational practices of the southern families of Morocco established in Canary Islands. It draws on the theoretical proposal of migrant transnationalism and used quantitative and qualitative techniques to determine the presence and features of the phenomenon under study. The Morocco-Canary migration pattern is characterized by irregular entry of men, which increases during the last decade of the origins of southern Morocco. In 2009 predominantly legal residence with grouping and enhancement of the entry of women. Also correlated with transnational practices: family status, residential southern origin, occupation in destination and timing of arrival. The Moroccan border regions are more transnational which demonstrates the strength of transnational ties in this local context subject to a border political conflict that has lasted more than 30 years.*

Keywords: *Transnational migration; Mobility pattern; Moroccan diaspora; Social reproduction space; Translocal.*

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo forma parte de los resultados de una investigación titulada: *Las actividades transnacionales de los migrantes en regiones fronterizas y su contribución al desarrollo local en las áreas de origen. El caso de los marroquíes en Canarias*¹. Entre sus contenidos destaca: a) un análisis de la construcción de la frontera sur de Marruecos resultado de procesos de descolonización inacabados determinantes de la movilidad internacional en esa región; b) El análisis del patrón

¹ Este proyecto fue dirigido por Dirk Godenau y realizado por el equipo de investigación de OBITen (Observatorio de la Inmigración de Tenerife), formado por María Asunción Asín Cabrera, Juan Salvador León Santana, Paloma López Reillo, Julio Ramallo Rodríguez, Vicente Manuel Zapata Hernández y los becarios Nassara Cabrera Abu y Alexis Mesa Marrero. Contó con la colaboración de ORMES (Observatoire Régional des Migrations Espaces et Sociétés) de la Universidad Ibn Zohr de Agadir. Fue financiado por la Dirección General de Relaciones con África del Gobierno de Canarias.

de movilidad de la población marroquí hacia Canarias, y *c*) la indagación en las estrategias de movilidad personales y familiares de familias transnacionales de Guelmim y Sidi Ifni con miembros en Canarias. El objetivo principal de esta investigación es situar las prácticas transnacionales de los migrantes procedentes de la región de Sus-Masa-Draa y de Guelmim-Esmara en el marco de la movilidad internacional de Marruecos hacia Canarias, para luego seleccionar una muestra de familias transnacionales de ese origen e identificar qué factores inciden en las actividades transnacionales.

Los determinantes de la transnacionalidad tienen que ver con los procesos de construcción de las fronteras nacionales, las políticas estatales de diverso ámbito en origen y destino que incentivan o restringen la movilidad interna y externa y las estrategias de las familias migrantes, desde su posición socioeconómica hasta el estatus legal y económico de los migrantes individuales en destino. En este sentido, este artículo se propone identificar y analizar las actividades transnacionales como resultado de las acciones guiadas por estrategias familiares adaptadas a las condiciones contextuales de las sociedades correspondientes.

El ámbito geográfico de estudio se localiza en la región fronteriza entre Canarias y las regiones del sur de Marruecos no saharauis, situadas entre el Anti Atlas y el río Draâ. Se selecciona este espacio geográfico porque: *a*) permite abordar las relaciones de países de la Unión Europea con terceros países en un espacio fronterizo; *b*) porque el contingente marroquí ocupa un lugar destacado entre los extranjeros residentes en Canarias, y *c*) porque la transnacionalidad entre regiones fronterizas, tan separadas política y culturalmente, constituye un reto investigador para hacer visible la potencialidad del enfoque transnacional que ha sido empleado sobre todo para estudiar la movilidad en el continente americano². También en Europa, el transnacionalismo migratorio presenta antecedentes con temas de investigación parcialmente diferentes centrados en la ciudadanía, el nacionalismo y la identidad étnica o la

² En la literatura norteamericana sobre transnacionalidad migratoria se pueden encontrar estudios empíricos sobre las redes entre migrantes y sus comunidades de origen (Grasmuck y Pessar, 1991; Levitt, 2001; Goldring, 1992; Smith, 1998), acerca de la dimensión económica de la transnacionalidad (Guarnizo, 2003; Landlot, 2001; Taylor, 1999; Portes, Haller y Guarnizo, 2002; Itzigsohn, 2000, y Portes, 2003), o con relación a su dimensión política (Guarnizo, Portes y Haller, 2003; Landlot, 2003).

configuración del estado-nación (Bauböck, 2003; Soysal, 1994, y Kastoryano, 2002 y 2003). En este estudio se revisan las dos líneas de trabajo académicas.

En cuanto a la metodología, el proyecto sigue un enfoque multilo-cal y concentra la investigación cualitativa en Canarias en las cuatro islas de asentamiento del informante transnacional: Fuerteventura, Lanzarote, Gran Canaria y Tenerife y en Marruecos en Agadir, la provincia de Guelmim y la ciudad de Sidi Ifni. El trabajo empírico se completa con entrevistas a informantes profesionales que trabajan con la comunidad marroquí en Canarias. La investigación para el estudio de las estrategias de movilidad combina técnicas de investigación cuantitativa y cualitativa³. Las primeras para identificar y describir la presencia, las condiciones de vida y parte del proyecto migratorio de la población marroquí en Canarias. Las técnicas cualitativas para indagar en las características y procesos familiares y locales y en sus representaciones y valoraciones sobre las migraciones. Estas técnicas se aplican primero al migrante informante en destino y luego a algún miembro de su familia en origen (García Borrego, 2008 y 2010).

2 TRANSNACIONALISMO MIGRATORIO CENTRADO EN EL ESPACIO Y EN EL ESTADO COMO AGENTE

El transnacionalismo migratorio⁴ se va conformando en el campo de la movilidad internacional como una perspectiva teórica que

³ La encuesta se realizó entre marzo y mayo de 2009. El tamaño de muestra fue de 400 marroquíes residentes en Canarias, con un error muestral del $\pm 5\%$, una distribución de la muestra por sexo: 71% hombres y 29% mujeres y por islas proporcional al padrón de 2008. Las entrevistas cualitativas se realizaron entre junio y agosto de 2009 a veintiocho familias que realizaban prácticas transnacionales; en destino se entrevistaba al emigrante y en origen a algún miembro de su familia (se contó con un traductor de árabe, francés y hasani).

⁴ Siguiendo a Blanco, en los estudios migratorios, «la acepción inicial más conocida del término transnacional se debe a las antropólogas Glick-Schiller, Basch y Szanton-Blanc, quienes, en un trabajo publicado en 1992, indicaban que la emergencia de espacios sociales transnacionales que unen de forma especial las sociedades de origen y de destino de los migrantes representan una ruptura con el pasado. La desconexión con el origen ya no

hace de contrapeso al discurso dominante de la globalización. De ahí que para algunos autores, el transnacionalismo debe circunscribirse o poner el énfasis en las prácticas que van de abajo-arriba, en la denominada «globalización desde abajo». Así, según Sinatti «el transnacionalismo migratorio es una forma de transnacionalismo de abajo a arriba, ya que nace de la institucionalización de prácticas fundamentadas en la vida cotidiana de individuos en comunidades transnacionales» (Sinatti, 2008: 98). En este trabajo se comparte la concepción dinámica de Suárez Navas (2008) que concreta la transnacionalidad como una forma particular de vivir la migración internacional⁵.

Las prácticas transnacionales se configuran en parte mediante las regulaciones de la vida pública y privada que emanan del Estado-Nación, de acuerdo con el poder de designación de los Estados sobre la vida de las personas. Las estrategias migratorias y las rutas seguidas por los migrantes están condicionadas por las políticas de los Estados, por los derechos y deberes que regulan la movilidad y la forma en que éstos son vividos por los migrantes. De este modo, renunciar al denominado nacionalismo metodológico como referente de análisis para interpretar la movilidad internacional no equivale a negar el poder de los Estados de acuerdo con sus capacidades para configurar las relaciones sociales y, más concretamente, para establecer oportunidades de movilidad en las que la población pueda desarrollar sus proyectos migratorios. La superación del nacionalismo metodológico implica abandonar la perspectiva de observación

es necesaria; antes bien, en el mundo contemporáneo, los “transmigrantes” mantienen, construyen y refuerzan múltiples lazos que les unen a sus lugares de origen, generando, de este modo, verdaderas “comunidades desterritorializadas”. El transnacionalismo sería el conjunto de actividades creadas por los migrantes transnacionales que les permiten vivir de forma simultánea en dos comunidades diferenciadas (Glick-Schiller, Basch y Szanton-Blanc, 1995)» (2007, p. 19).

⁵ El vivir transnacional se define como un activo y dinámico campo de intercambio social (como un conjunto de recursos) que involucra y simultáneamente afecta a los actores (individuos, grupos y instituciones) situados en diferentes países. Se encuentra afectado por estructuras micro y macro sociales históricamente determinadas de las distintas sociedades locales, regionales y estatales en las que se enraízan las vidas de los migrantes. El vivir transnacional es una condición que se desarrolla (o no) dependiendo de la relación entre los recursos y el posicionamiento sociocultural de los migrantes, y de los contextos históricos de las localidades específicas donde viven (Suárez Navas, 2008: 60).

científica de las relaciones sociales desde una conceptualización que establece los límites de la sociedad y de los actores sociales desde el Estado-Nación (Llopis Goig, 2009). En este sentido, para Beck (2005), las estructuras sociales, en tanto realidad misma, se cosmopolitizan y se hacen interdependientes. Se trata de un proceso irreversible (los peligros globales crean oportunidades de acción globales) que plantea ambivalencias y contradicciones entre la lógica estatal y la lógica cosmopolita⁶.

En definitiva, desde este transnacionalismo migratorio se plantea una recomposición del objeto de estudio que obliga a emplear nuevos conceptos y datos primarios para abordar las prácticas transnacionales. Su delimitación requiere un replanteamiento de las relaciones entre las sociedades locales y nacionales de origen y destino, de modo que se analizan en detalle los contextos en los que se desenvuelven los migrantes y los no-migrantes y, al mismo tiempo, se estudian las relaciones familiares y de amistad en estos espacios transfronterizos (Waldinger, 2010). La unidad de análisis pasa de ser el inmigrante y su relación con el Estado de acogida o asentamiento, para ampliarse a la familia o a la red de relaciones en la que tienen lugar estrategias de movilidad.

Desde el transnacionalismo se trata de dar sentido a la implicación y pertenencia simultánea a los distintos lugares y entramados institucionales, en los llamados campos sociales transnacionales. Para ello se elaboran nuevas herramientas conceptuales que permiten entender las relaciones entre los fenómenos sociales y los diferentes espacios en que se producen. En este sentido, adquieren especial interés «las nuevas modalidades de reproducción social, territorial y cultural de la identidad en condiciones de movilidad geográfica. Bajo una perspectiva transnacional, por tanto, las migraciones traspasan con fuerza los confines locales concretos para ser reubicadas en una escala de carácter más global» (Sinatti, 2008: 103). Se trata del estudio de la reproducción social de un colectivo determinado que desborda la concepción del espacio territorial acotado, para moverse en un espacio creado y recreado por los agentes sociales

⁶ Es preciso cuestionar y ampliar el horizonte sociológico de la aldea nacional mediante un cosmopolitismo metodológico. [...] La *cosmopolitización* es un proceso no lineal, dialéctico, en el que lo universal y lo contextual, lo semejante y lo distinto, lo global y lo local no deben entenderse como particularidades culturales, sino como principios interdependientes que se imbrican mutuamente (Beck, 2005: 104).

migrantes y no migrantes en su interacción. El espacio se vuelve un concepto relacional; deja de considerarse exclusivamente una entidad geográfica o física y es denominado por algunos autores espacios o campos social transnacional (Glick y Levitt, 2004). Se concibe como la institucionalización de una serie de principios generados a partir de vínculos transnacionales que regula la reproducción de la vida transnacional. En este sentido, Pries (2005) propone una definición y análisis del espacio social empleando principios de la identificación y la delimitación de los campos sociales con base geográfica como: la homogeneidad interna (presencia de atributos comunes, lo que se comparte, nosotros) y la interheterogeneidad (la debilidad de lo que separa, lo que divide sin dejar de ser nosotros).

Para la conceptualización del espacio social desde la homogeneidad, la construcción de las fronteras geográficas y administrativas, el *bordering*, es un principio articulador y como tal pretende crear desde las políticas nacionales sujetos homogéneos, instituyendo vínculos y símbolos compartidos y tratando de regular los intercambios con el exterior (Godenau, 2009). Así, los campos sociales transfronterizos implican la existencia de prácticas sociales homogéneas a través de las fronteras nacionales creando y recreando una comunidad transnacional que combina varios entramados institucionales. Esto da lugar a sus propias reglas desde los marcos legales e institucionales propios de cada nación. En este sentido, el cosmopolitismo metodológico de Beck plantea un análisis de la transnacionalidad desde cuatro perspectivas: la local, la nacional, la transnacional y la global.

Los campos sociales transnacionales se sitúan en el nivel meso, ámbito preferencial de las instituciones, del que no se debe evacuar la importancia del territorio como espacio de residencia y presencia/ausencia de las personas, ni sustituirlo por un espacio global intangible y abstracto. No se debe olvidar que las migraciones representan procesos sociales en los que la movilidad o el desplazamiento acontecen orientados, estimulados o restringidos por unos lugares de los que se sale y otros a los que se llega.

En las migraciones transnacionales se generan nuevas instituciones que hacen de puente entre el *habitus* (agencia) y el campo social (estructura) a partir de las prácticas de los migrantes transnacionales⁷ (Godenau, 2009: 91). Las reglas que genera ese nuevo

⁷ Por ejemplo, las prácticas de nupcialidad y formación de familia de los transnacionales generan una nueva institución —la *familia transnacio-*

espacio social conforman las instituciones propias de la comunidad transnacional, con su homogeneidad y heterogeneidad internas que las hace diferentes de las instituciones de origen y destino. Las particularidades de una comunidad transnacional vienen fijadas por las prácticas de sus protagonistas, y para identificar las reglas y los procesos que se derivan de dichas prácticas resulta adecuada la noción de estrategias familiares (Gil y Garrido, 1993).

2.1. Múltiples cierres encadenados: frontera Unión Europeo-África, Marruecos-España, Sus-Masa-Draa-Canarias

Para situar la movilidad entre Marruecos y Canarias es preciso repasar las relaciones entre España y Marruecos a lo largo del siglo xx. En el último siglo sobre la frontera suroeste España-Marruecos pesan potentes intereses enfrentados. Como en todas las fronteras que separan los Nortes de los Sures del planeta, las migraciones ponen de manifiesto las desigualdades globales. La frontera objeto de estudio tiene un frente local, una vertiente estatal y otra global. En esta investigación se estudia sobre todo lo local y regional, aunque el peso de la movilidad clandestina global —África-Unión Europea— reafirma desde la política estatal de Marruecos y de España el cierre y la externalización del control fronterizo (Plan África).

En la tradición política occidental, la noción de frontera geográfica y administrativa alude a la formación de unidades políticas desiguales pero contiguas que van configurando los mapas políticos. Se tiende a concebir la frontera territorial como un demarcador natural o naturalizado, cuando se trata de una división contingente e histórica. En la delimitación de las fronteras entre Estados, es habitual aplicar el principio de conservación de los trazados heredados, mediante un ajuste de la confrontación de fuerzas sociales, políticas, diplomáticas y militares. Este principio que opera en el caso de estudio, ha sido objeto de debate y de litigio durante todo el siglo xx

nal—, con nuevos roles para los padres e hijos que, para el caso objeto de estudio, pueden incorporar como forma de convivencia la segregación de espacios entre hombre y mujer en Marruecos y Canarias, o solo en las visitas al origen, o renunciar a dicha segregación. La fecundidad vendrá condicionada por las políticas de familia de los destinos (subvenciones, escolarización, sanidad, etc.) y por el habitus de origen (búsqueda de hijos varones, tamaño de la prole, etc.).

y continua sin resolverse (Ruiz Miguel, 1995). Según Ayubi, en el mundo árabe la formación de los Estados no ha sido un proceso social integrador que emerge de los territorios implicados, sino más bien, un proceso político desintegrador impuesto desde fuera. Entre otras razones porque son las potencias coloniales europeas las que introducen conceptos como territorialidad o Estado nación, que son ajenos a la tradición política árabe (Ayubi, 1998).

Así, la frontera Marruecos-España lleva décadas recomponiendo los trazados del imperio jerifiano o sultanato de Marruecos del siglo XIX (Ojeda García, 2010). La descolonización posterior a la Segunda Guerra Mundial otorga la independencia a Marruecos en 1956 que, guiado por un proyecto nacionalista orientado a la construcción del «Gran Marruecos», se anexiona en un primer momento, tras los Acuerdos de Madrid de 1975, dos tercios del Sáhara Occidental y, posteriormente, el tercio restante hasta la frontera sur y este con Mauritania⁸. Esta etapa acontece en plena guerra fría con una Argelia en el bloque soviético y Marruecos en el bloque de Estados Unidos (ver mapa 1).

Entre 1980 y 1987 el gobierno marroquí construye un muro de unos 2.500 kms. de minas vigilado por la mitad de su ejército y repuebla la ex colonia española con colonos de las regiones fronterizas. A su vez, invierte en infraestructuras con la intención de normalizar la situación. Esta descolonización frustrada ha supuesto para las comunidades tribales de las regiones de Sus-Masa-Draa y Guelmim-Esmara el abandono de actividades comerciales y de pastoreo, el reclutamiento de soldados, la migración desde zonas rurales a urbanas en su región y la movilidad hacia las ciudades del «Sáhara marroquí» (Hernández Moreno, 2006). Los colonos de las ciudades saharauis contaban con productos básicos subvencionados, vivien-

⁸ El conflicto del Sáhara Occidental está presente en las relaciones internacionales de Marruecos con sus vecinos y afecta a la movilidad internacional en la región. En este litigio, la anexión u ocupación que hace el Reino Alauita de la ex colonia española no cuenta con el reconocimiento de la ONU como ponen de manifiesto varias resoluciones al respecto. No obstante, de facto Marruecos es la potencia administradora del Sáhara Occidental y controla sus fronteras. En la actualidad, en el Sáhara, tras una guerra que se mantuvo hasta 1991, las partes implicadas aceptaron el Plan de la ONU de 1991 (resolución 690) que incluye el alto el fuego, el intercambio de prisioneros, la celebración de un referéndum de autodeterminación y la repatriación de refugiados (García, 2010).

MAPA 1
LA REGIÓN CON LAS FRONTERAS EN LITIGIO



FUENTE: MINURSO 2010

das, transporte y empleo financiado por el gobierno central. En las familias analizadas en este estudio algunos de sus hijos han participado en esos proyectos migratorios y luego han desarrollado una nueva etapa de su movilidad en las islas Canarias. La historia reciente de esta anexión contribuye a explicar la movilidad internacional en toda la región.

Desde comienzos de los noventa, el gobierno de Marruecos pone en práctica una estrategia política territorial que define nuevas divisiones administrativas regionales para reafirmar la marroquinidad del Sáhara occidental. Ello culmina con la división regional de 1997, una reorganización territorial más preocupada por mantener los lazos con el gobierno central que por articular la sociedad civil con el territorio.

Esta concepción del territorio y de la regionalización tiene gran importancia pues la identidad y el territorio constituyen una parte esencial del debate político en Marruecos. La configuración de las regiones es clave para entender la identidad nacional, que en la úl-

tima década trata de articularse combinando la unidad del Estado con un regionalismo consecuente con la pluralidad y diversidad de las distintas organizaciones tribales. En este sentido, se aprecia el recurso a la política territorial para buscar la legitimidad y la gobernabilidad de un Estado en permanente reestructuración (Zarrouck, 2010, Troin, 2010). El peso de la regionalización en las políticas gubernamentales tiene consecuencias sobre la distribución de recursos y sobre las posibilidades de movilidad de las personas por lo que se convierte en una variable explicativa de primer orden de la migración interna y externa en Marruecos.

En definitiva, la política interna marroquí ha convertido la zona de Sus-Masa-Draa y Guelmim-Esmara en un espacio de seguridad o zona tapón con un control férreo del poder central sobre el territorio, las infraestructuras y las poblaciones. Se ha creado un territorio militarizado y con unas fronteras poco permeables para los flujos de mercancías y personas.

Por otra parte, Canarias es un territorio fragmentado, reducido y mucho más poblado situado frente a la costa africana en litigio y con el rango de Comunidad Autónoma en la organización territorial y administrativa de España. En los años sesenta y setenta Canarias recibe una importante inmigración peninsular que también cuenta con ventajas en complementos de destino, plus de residencia, subvenciones al transporte, a la vivienda para los funcionarios, etc. La provincia oriental, Las Palmas de Gran Canaria, mantuvo fuertes lazos durante la etapa colonial con el Sáhara Occidental y buena parte de la retirada de España de ese territorio se hizo hacia las islas de Fuerteventura y Gran Canaria. De ahí un mayor asentamiento de la comunidad marroquí en la provincia oriental (Díaz Hernández, 2004).

Las regiones fronterizas de Canarias y Sus-Masa-Draa, cada una en su escala, tienen en común su carácter periférico como regiones del sur dentro de sus Estados, con una economía tradicionalmente agraria y pesquera que se moderniza con procesos de urbanización y con una transformación de su economía hacia actividades de servicios. Canarias presenta unos recursos e indicadores socioeconómicos distintos a la región limítrofe marroquí. Por otra parte, aunque existen vínculos tradicionales y se intentan recomponer los intercambios económicos, institucionales y culturales entre ambos lugares, la fuerte presencia del conflicto saharauí, la competencia entre ambas regiones por los recursos, los mercados y las subvenciones en el entorno de la Unión Europea (acuerdo pesquero, política agraria,

competitividad transporte marítimo, etc.), lleva a concluir que no se está ante una frontera como oportunidad para los intercambios y el desarrollo mutuo⁹. Más bien, se trata de una frontera poco porosa y caliente en la que los flujos están muy condicionados y limitados por las coyunturas e intereses estatales y supraestatales. Los intereses locales y regionales que podrían defender la ampliación y mejora de las relaciones transfronterizas Canarias y Sus-Masa-Draa se vuelven subsidiarios de los intereses estatales respectivos. Debido a ello, los migrantes transfronterizos se encuentran aislados sin apoyo explícito de las instituciones públicas a ambos lados de la frontera, aunque algunos migrantes obtienen beneficios en el acceso a la documentación gracias al conflicto político-institucional del Sáhara Occidental.

3. PATRÓN DE MOVILIDAD MARRUECOS-CANARIAS

La frontera Marruecos-Canarias es poco permeable. No obstante, hasta el año 2008 la emigración marroquí hacia las islas se encontraba en expansión por varias vías. ¿Cómo explicar esta movilidad de personas? El dato principal se encuentra en que este país ha hecho de la movilidad internacional uno de los soportes fundamentales de su economía y de su estabilidad social. Migran miembros de todos los grupos sociales desde todos los rincones del reino; esto lleva a

⁹ Las conexiones marítimas y aéreas mediante líneas regulares de transporte son escasas. El transporte marítimo de mercancías entre Las Palmas de Gran Canaria y Agadir, Casablanca o Dakhla es quincenal. El transporte aéreo entre las islas y Agadir, Guelmín o El Aiún es diario, aunque se trata de vuelos con muy pocas plazas y en aviones de baja calidad. En cualquier caso, el coste es elevado. Los intercambios comerciales no son significativos porque según la Confederación canaria de empresarios no se dan las condiciones para el desarrollo del comercio interregional ya que existen una multiplicidad de instituciones en los dos Estados que implican dificultades en la aduana, los visados, los seguros, el transporte, etc. Por tanto, aunque las distintas administraciones supranacional, nacional, regional y local presenten informes o creen presupuestos para La Gran Vecindad o para ayuda al desarrollo, etc., esto no se traduce en intercambios interregionales efectivos.

algunos autores a hablar de *diáspora marroquí*¹⁰. El fuerte peso de la emigración en el esquema de oportunidades de la población marroquí hace que las nuevas generaciones de migrantes y sus familias puedan plantearse estrategias con proyección multilocal. Según De Haas (2006), esto sucede en el marco de sistemas migratorios internacionales cada vez más complejos, caracterizados por la notable diversificación y la difusión de itinerarios migratorios que son configurados por los protagonistas de la movilidad, que desde hace una década cuenta con el apoyo del gobierno central marroquí que ve en la migración internacional una oportunidad (Yrizar, 2009).

Canarias forma parte del mapa migratorio de la diáspora marroquí y, en buena medida, la intensificación de la movilidad hacia las islas encuentra su explicación en una causación cumulativa que añade a los factores de expulsión el auge económico del destino y la presencia de unas redes o cadenas de movilidad que enlazan a las poblaciones de estas regiones fronterizas (Domínguez, Díaz y Parreño, 2001, Díaz Hernández, 2004). Este conjunto de elementos articulados es denominado cultura de emigración y supone una acumulación de experiencias, de proyectos migratorios y de informaciones que desencadena procesos migratorios en periodos cortos de tiempo (Schoorl *et al.*, 2000). Así, el habitus de la movilidad exterior en la zona se genera a partir de las prácticas migratorias activadas desde la metrópoli francesa en los años sesenta en busca de mano de obra para la minería y la industria y del modo de vida de tribus y familias

¹⁰ En el *Atlas de la inmigración marroquí* en España de 2004 Berriane describe tres fases de las migraciones marroquíes: *a)* de 1900 a 1970 una emigración obrera, masculina y golondrina, producto del sistema colonial y con Francia como destino principal; *b)* de 1970 a 1990 el cierre de los países europeos a la mano de obra magrebí hace que se explote la vía de la reagrupación familiar y se diversifiquen los destinos entrando con fuerza Italia y España y se amplían los orígenes hacia contextos urbanos y grandes metrópolis, y *c)* una tercera fase desde los años noventa en la que «la circulación de personas entre Marruecos y Europa, en lugar de frenarse, tendió a acentuarse y hacerse más compleja. Investigadores y analistas no dudan en emplear el término diáspora marroquí (una fuerte dispersión, mantenimiento y desarrollo de una identidad propia de pueblo “diasporizado”, una organización interna de la diáspora distinta de la de su Estado de origen o de acogida y contactos continuos reales o simbólicos, con el país de origen)... A partir de ahora, el migrante marroquí que vive en Europa, no está ni “aquí” ni “allí”, está a la vez “aquí” y “allí”» (Berriane, 2004: 25).

comerciantes de la región que se mueven en el eje sur de Marruecos, Mauritania y Senegal.

Ent: ¿Y hay mucha gente que emigra, en Guelmim?

HLZ36: Sí, no, en Marruecos en general, hay ciudades que tienen relación, la cultura de la emigración, como cultura, hay. Por ejemplo, Guelmim, dos o tres ciudades (...) también en Marruecos, (...) esas ciudades ya tienen cultura de ¿sabes? Cuando viene o escuchamos gente de fuera y eso, vas viendo... la cultura esa, son niños, que no sólo hablan francés, hablan español, como la gente... Antiguamente en Guelmim, hay una persona que se llama Mora, es un francés, que estaba en Guelmim, y después de la Guerra Segunda, cuando terminó la guerra del mundo segundo en Europa... ahí es donde se necesitan manos de obra. Él coge montón gente de Guelmim, montón gente de Guelmim para trabajar en París, en Francia y todo eso. (...) Como hay familias, ahí, tengo contactos, y eso, tienen esa cultura, de qué haces tú, cómo entrar, cómo salir, quién puede trabajar, qué eso, qué diplomas tienen...

(Hombre de Guelmim residente en Lanzarote de 36 años).

Ent: ¿La mentalidad de las personas, los valores, las costumbres se han visto transformadas también por la emigración?

HGC31: Se ha transformado, ese es el punto negativo de la cosa. Porque ahora, por ejemplo, vas a los colegios hablas con los niños y todos piensan en emigrar, la mayoría, sabes, y eso claro, eso duele porque ya los chicos nacen en un ambiente migratorio, estudian en un ambiente migratorio. Van a la escuela, hablan y hablan de que salió una patera el otro día, de que llegó fulanito que hace un año estaba muriendo de hambre y llegó con... sabes, entonces, ya hablas con los chicos que tienen 10 años, 11 años y te dicen vamos a coger la patera, sabes, y te digo hace tres años cuando la cosa iba bien, ahora no sé cómo es, ahora Sidi Ifni está llena de parados que van de aquí, y se quedan allá porque aquí no hay trabajo, con lo de la crisis, seguro que el (...) va a cambiar, porque hay mucha gente parada en Sidi Ifni porque no pueden vivir aquí, va a Sidi Ifni come su paro allí, se lo come con su familia y vive más barato ahí que aquí.

(Hombre de Sidi Ifni residente en Gran Canaria de 31 años).

Por otra parte, hay que destacar una serie de cambios demográficos en Marruecos que han dado lugar a una transición demográfica en cuatro décadas (aunque se aprecian en menor medida en la región objeto de estudio). Entre 1965 y 2004 la fecundidad en Marrue-

cos ha pasado de 7,2 hijos por mujer a 2,8, el éxodo rural hacia las principales ciudades del litoral ha sido muy elevado, se ha retrasado la nupcialidad para las mujeres de los 18,6 años en 1960 a los 27,2 en 2004 y también para los hombres (Reinaldo Espinosa, 2008). Todo ello supone una transformación de la familia marroquí y de las relaciones hombre-mujer, que obedece a lo que se entiende por pautas de modernización. Este rápido cambio social pone a prueba las estructuras tradicionales de la sociedad, los lazos religión-familia-política y puede debilitar la autoridad patriarcal (Reinaldo Espinosa, 2008). Estas encrucijadas atraviesan las biografías de los migrantes.

Con los datos de la encuesta se describe el patrón de movilidad de marroquíes residentes en el extranjero (MRE) hacia Canarias¹¹. En 2009 había empadronados 17.587 marroquíes en Canarias que representan el 0,84% de la población regional y el 5,88% del total de extranjeros empadronados. Entre 1991 y 2001 el contingente marroquí presente en las islas se multiplica por cinco, y de 2001 a 2008 se duplica. Gran Canaria concentra el 34,9% de los empadronados, seguida de Lanzarote y Fuerteventura. Esta última isla se ha convertido en el referente principal para la población procedente del sur de Marruecos y, junto a Tenerife, ofrece un calendario de llegada más reciente.

Según la encuesta, la entrada en España ha sido sin documentos (37,5% de los encuestados) o con visado de turista (29%) y, más recientemente, con visado de reagrupación (21%). Por ello, ha sido elevada la participación de este colectivo en los distintos procesos de regularización (1991, 1996, 2000¹², 2001 y 2005). En la Normalización de 2005 hubo 2.823 solicitudes de marroquíes, el 12,2% del total de solicitudes en Canarias. En 2009, con los datos de esta investigación, el 58,5% de los encuestados tiene autorización de residencia permanente y el 26,3% autorización temporal; un 10,3% se encuentra en situación irregular. En cuanto a las rutas de entrada los menores y adultos que entran sin documentos lo hacen mayoritariamente en patera, la entrada con visado de turista suele ser por vía aérea desde Mauritania o Marruecos y también desde otros países de la Unión

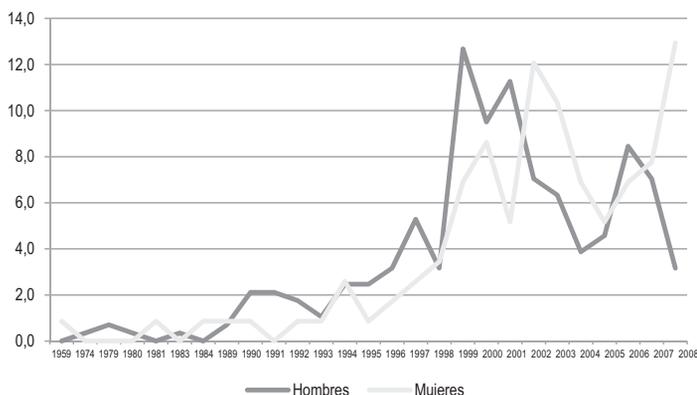
¹¹ Es preciso señalar que el universo seleccionado está formado exclusivamente por personas de nacionalidad marroquí. Queda excluido del estudio el colectivo significativo de personas nacidas en Marruecos que se ha naturalizado español o comunitario.

¹² En el proceso de regularización de 2000 hubo 4.754 solicitudes de marroquíes (el 33,9% del total de solicitudes de Canarias), en 2001 las solicitudes fueron 1.872.

Europea y la península. La estabilización de los flujos hacia Canarias se aprecia en el peso de las entradas por reagrupamiento familiar.

En el siguiente cuadro se presenta el calendario de llegada de la muestra. La diferencia en el calendario de hombres y mujeres muestra un patrón migratorio que se caracteriza por la emigración en primer lugar del varón, que suele regresar a su país para contraer matrimonio. En caso de estar casado, una vez regularizada su situación administrativa y con cierta estabilidad económica, reagrupa a los miembros de su familia que la ley le autoriza. Esta estrategia de movilidad internacional sexuada está condicionada por una migración inicial clandestina y una reagrupación regular. Por ello, predomina la migración irregular para los hombres y la regular para las mujeres. El 67,2% de las mujeres entra en Canarias después del año 2000, frente al 51,8% de los hombres. No todos los proyectos migratorios de las mujeres responden al rol de esposas, madres o hijas. Se detectan proyectos migratorios femeninos autónomos.

CUADRO 1
CALENDARIO DE LLEGADA DE LOS MIGRANTES MARROQUÍES A CANARIAS SEGÚN SEXO (%)

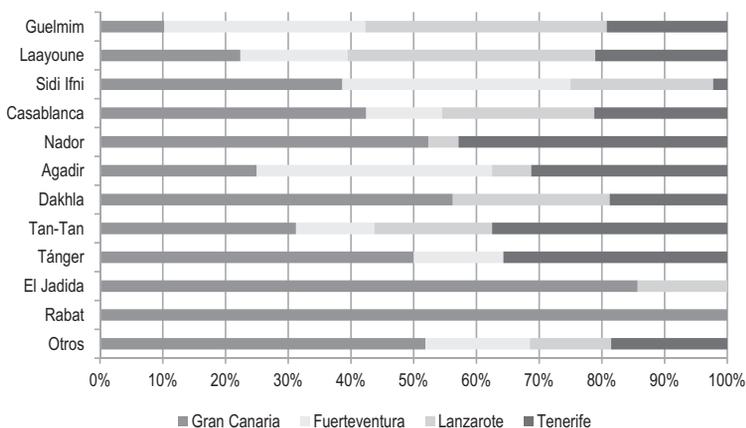


FUENTE: Encuesta a inmigrantes marroquíes en Canarias, 2009, OBITen.

La encuesta permite comprobar que la emigración más reciente que se desplaza hacia Canarias procede del sur de Marruecos y del «Sáhara marroquí». El siguiente cuadro muestra la relación entre

los lugares de origen y las islas de asentamiento. Las provincias de Guelmim, El Aaiún y Sidi Ifni presentan la más intensa emigración reciente hacia el Archipiélago; el 52% de los encuestados procede de estas provincias.

CUADRO 2
ORIGEN DE LOS MIGRANTES MARROQUÍES
SEGÚN ISLA DE RESIDENCIA



FUENTE: Encuesta a inmigrantes marroquíes en Canarias, 2009, OBITen.

Además, la emigración clandestina es más numerosa desde Sus-Masa-Draa y Guelmim-Esmara, el 42,4% de naturales de esa área entra sin documentos, frente al 33,9% de encuestados procedentes del resto de Marruecos. Los visados de turista, por el contrario, son empleados por el 31,3% de los procedentes del resto de Marruecos y el 25,9% de los naturales de Sus-Masa-Draa y Guelmim-Esmara. Entre 2004 y 2007 se registró la llegada a Canarias de 3.780 inmigrantes marroquíes por vía marítima y lugares no habilitados para ello. La mayoría fue repatriada. Aunque los medios de comunicación y la opinión pública concentran la atención en este itinerario entre la costa africana y las islas de Lanzarote y Fuerteventura con embarcaciones clandestinas (pateras) la primera entrada en Canarias sigue también otras rutas: 1. La entrada en barcos pesqueros o mercantes; 2. el desplazamiento hacia el sur a Mauritania o Senegal y viajar desde Nuadibú o Dakar con visado de turista; 3. La entrada

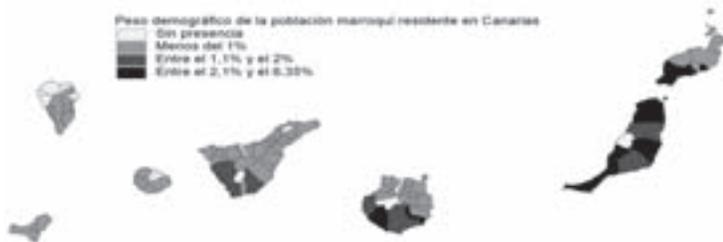
en algún país de la Unión Europea para visitar a familiares y luego viajar hasta Canarias y, 4. el viaje por tierra hasta el Estrecho de Gibraltar y luego vía aérea o marítima hasta Canarias.

En cuanto a los viajes al origen, las dificultades para el acceso a la documentación y el coste económico del viaje hace que un 20% de los encuestados no hayan vuelto desde que llegó a Canarias. Así, las visitas regulares a la familia en origen están condicionadas por la irregularidad de la primera etapa de la emigración, por las escasas conexiones aéreas y marítimas directas (vuelos entre Gran Canaria o Lanzarote y Agadir, Guelmín o El Aaiún —travesía de unos 300 kms. y billete 200 euros—) y el elevado coste económico de los vuelos vía Madrid, Casablanca, Agadir —travesía de más de 3000 kms. y billetes alrededor de 1000 euros—.

En definitiva, el patrón migratorio marroquí hacía Canarias confirma los datos recogidos por Díaz Hernández en 2004 en el Atlas de la inmigración marroquí en España incrementando desde entonces la importancia de la movilidad interregional o transfronteriza y la dispersión geográfica en el asentamiento hacia la provincia occidental Santa Cruz de Tenerife.

MAPA 2

MAPA MUNICIPAL CON PESO POBLACIÓN MARROQUÍ. 2007



FUENTE: Padrón municipal 2007.

4. QUIENES REALIZAN ACTIVIDADES TRANSNACIONALES SEGÚN LA ENCUESTA

Uno de los objetivos fundamentales de la encuesta es medir la intensidad de las prácticas transnacionales. Para ello se elabora un

indicador sintético que combina cinco variables: medio de comunicación habitual con el origen (contacto telefónico), las remesas regulares (mensuales o trimestrales y su cuantía), los viajes entre origen y destino (un viaje o más al año), las inversiones en origen (inmobiliarias o de negocios), y la participación en asociaciones, de diverso tipo, de apoyo al lugar de procedencia. El uso de este indicador permite separar la muestra entre los migrantes según la intensidad de sus actividades transnacionales. Se considera un migrante transnacional de alto grado el que presenta valores positivos en tres o más variables, el grado medio supone la combinación de dos criterios (Guarnizo, 2003). El 21,8% de la muestra presenta alta transnacionalidad y el 39,3%. Según la encuesta, la transnacionalidad correlaciona entre otros factores con: a) la situación familiar y residencial del migrante encuestado, b) el lugar de procedencia, c) la situación profesional en destino, y d) el calendario de llegada. Cada uno de estos factores interactúa con las prácticas transnacionales del siguiente modo:

- a) El 58% de los encuestados/as emigró soltero/a y en la actualidad está soltero/a el 30,5%. Los casados/as han pasado del 36% al 58,8%; buena parte de ellos regresó para casarse, y un 13,8% tiene pareja extranjera, es decir, no marroquí. Aproximadamente un tercio de la muestra se ha casado después de iniciar su proyecto migratorio en las islas. Los divorciados/as son el 5,8% de la muestra, de los cuales 2/3 son mujeres (el 13,8% de las mujeres encuestadas). Cuando el migrante tiene su cónyuge en origen (9,8%), la transnacionalidad máxima sube hasta el 30,8%. Si convive con el/la cónyuge en destino, se reduce levemente la actividad transnacional máxima (19%).
- b) La encuesta detecta una relación positiva entre la procedencia de Sus-Masa-Draa o Guelmim-Esmara y una mayor intensidad transnacional: el 27,1% de los procedentes de estas regiones presenta alta transnacionalidad. Este hecho se explica por la correlación con la situación profesional en Canarias y el nivel de estudios de los procedentes de esta región: se detecta una mayor proporción de ocupados en puestos cualificados de la hostelería, y entre los que tienen estudios superiores la transnacionalidad máxima sube al 56% (en el resto de Marruecos es sólo el 21,6%). Este dato indica que una posición social media alta en origen, medida por el nivel

de estudios, y la procedencia de la región fronteriza objeto de análisis correlaciona con una alta intensidad de actividades transnacionales.

- c) Las actividades transnacionales requieren un umbral de ingresos, pues tienen un coste económico: llamadas, viajes, remesas, inversiones. Existe relación entre los ingresos y la actividad transnacional. Entre las personas procedentes de Sus-Masa-Draa o Guelmim-Esmara predominan las de ingresos entre 1000 y 1500 euros, generalmente autónomos y personal cualificado de la hostelería. En este sentido, cabe pensar que las cadenas migratorias articuladas desde la familia y el ámbito local puedan estar detrás de esta inserción laboral¹³. Así, una vez obtenida la regularización, se inicia la trayectoria profesional legal en los puestos bajos de la jerarquía profesional de la hostelería y, en pocos años, se culmina en puestos de cocinero y camarero cualificados (o bien se da el salto a posiciones de autónomo, pequeño comercio, carnicerías, etc.) que facilitan las prácticas transnacionales.

El tiempo de residencia en Canarias correlaciona con la intensidad de las actividades transnacionales. A partir de los 7 años de estancia se incrementa el porcentaje de transnacionales y no decae ni en el pequeño grupo de migrantes que lleva más de 15 años en Canarias, 40% de máxima transnacionalidad. Esto indica que se mantiene en el tiempo el peso de los vínculos con el origen.

Por último, la actual crisis económica afecta sobre todo a los inmigrantes en posiciones más vulnerables, los que se encuentran en la economía sumergida y con contratos temporales más recientes (la encuesta recoge una tasa de desempleo aproximada del 40% en el colectivo). Los proyectos migratorios del colectivo marroquí en Canarias están sufriendo un importante revés. En esa coyuntura las estrategias personales y familiares sufren procesos de ajuste; en el

¹³ La situación socioprofesional de los encuestados en origen antes de iniciar el proyecto migratorio presenta escasa correlación con las actividades transnacionales el 41% de los migrantes se definen como estudiantes, pero sus títulos no se convalidan y su formación no encuentra correspondencia directa en el oferta laboral en destino. Entre los activos en origen el 21% trabajaba en los servicios personales: taxistas, hostelería y vendedores; un 17% se define como autónomo o pequeño empresario; y un 13% se dedicaba a la agricultura o la pesca.

estudio se detectan migrantes que regresan a Marruecos para percibir allí el desempleo o para esperar por una oferta de empleo en destino para regresar.

5. ESTRATEGIAS DE MOVILIDAD DE LAS FAMILIAS TRANSNACIONALES SUSÍES Y GUELMEÑAS CON MIEMBROS EN CANARIAS

Este apartado se basa fundamentalmente en las entrevistas realizadas a veintiocho familias de Agadir, Guelmim y su entorno, y Sidi Ifni, y se completa con una breve contextualización de las características más significativas de las áreas de partida con el fin de comprender la movilidad en la región.

Un rasgo general que se obtiene de la consulta a los árboles genealógicos de las familias estudiadas (genogramas que incluyen la edad, el lugar de residencia y la profesión de padres, hermanos/as, hijos/as y sobrinos/as del migrante en Canarias) permite comprobar que las familias transnacionales del sur de Marruecos tienen una considerable movilidad interna hacia las regiones del «Sáhara marroquí» y hacia capitales del norte como Agadir, Casablanca o Rabat. A ello hay que añadir una notable movilidad externa, generalmente hacia Francia, por parte de los progenitores y miembros mayores de la familia del informante en Canarias. La diáspora y la cultura migratoria marroquí quedan patentes en los genogramas familiares. La movilidad nacional e internacional es un principio regulador de la movilidad social y se aprecia también en la migración provincial y regional, habitualmente desde medios rurales a entornos urbanos como la ciudad de Guelmim o Agadir. Ahora bien, la movilidad interna no es percibida por las familias de las posiciones sociales más bajas como una oportunidad para la movilidad social. La migración interna solo se presenta como una opción para familias con más recursos y menos miembros que constituyen las clases medias urbanas vinculadas al sector público o a grandes empresas.

Ent: ¿Normalmente dónde se emigra dentro de Marruecos, o fuera a otros países?

HGC40: La verdad que poca gente que fueron en Marruecos, en otros lados de Marruecos, primero porque tampoco hay mucha cosa. Después si la gente, por ejemplo, tu piensa ahí en

Agadir, bueno ahí un par de ellos, pero son un porcentaje muy pequeño, muy bajo, y yo digo porque en Agadir mismo es muy difícil conseguir el trabajo para la gente que viven ahí. Ahora, si tu vas a Agadir, por ejemplo, por ejemplo, para la misma cosa, para Marrakech, para Casablanca, todas las ciudades no tienen ni casas ni nada, es muy difícil adaptarse cuando (...) y si consigues el trabajo es muy difícil porque el sueldo, eso está bien para la gente que tienen casa ahí con su familia. Yo con mi familia y mi casa, no pago ni alquiler, ni nada, yo vivo en la ciudad, pero si consigo un trabajo a 200 euros, por ejemplo, tampoco está mal, porqué, porque no pago alquiler ni nada, pero ahora para una persona que viene ahí, que llega ahí, y tiene que alquilar una casa, una habitación, lo que sea es muy difícil, el transporte, a parte un montón de cosas, es difícil.

(Hombre de Sidi Ifni residente en Gran Canaria de 40 años).

Ent: ¿Dónde han emigrados sus hijos?

Fatima está, estudia bien, hasta que termina sus estudios y después haciendo un contrato con un banco y ahora trabajando con el banco en la central, en Casablanca, y tiene su marido allí, como jefe de policía, tiene tres niñas y está viviendo allí, compró una casa en Casablanca y está viviendo allí ahora. Y Abdelaziz también termina sus estudios y después ahora un profesor en Guelmim, tiene su familia... y quienes más. Y Chadia (...) y después a la ciudad, también estudiando el tema de la idioma inglés, tiene la diploma ese y ahora está trabajando en Agadir.

(Madre residente en Agadir de 65 años con un hijo en Lanzarote de 39 años).

La mayor parte de las familias de la muestra cualitativa proceden de dos ciudades importantes de la región seleccionada, Guelmim y su área de influencia (doce familias) y Sidi Ifni (trece casos). Para comprender las opciones de movilidad interna y externa de estas familias es preciso describir brevemente el contexto local y regional. Guelmim es la primera ciudad sahariana al sur del Anti Atlas, conocida como la puerta del Sáhara; desde la independencia de Marruecos es concebida como un centro logístico militar. Desde Guelmim se prepararon en los años sesenta las campañas militares dirigidas hacia los territorios al sur y al este del río Draâ, y en los ochenta, después de la marcha verde, la guerra contra el Polisario. Su historia contemporánea está fuertemente ligada al conflicto saharauí que determina las condiciones de vida y la movilidad en la región. Este

enclave ha pasado de 8.000 habitantes en 1960 a 95.590 en 2004. Según Ben Attou, el fuerte incremento poblacional en una ciudad del interior «está bastante ligado a la hemorragia demográfica aguda que destruye de lleno la provincia rural de Guelmim» (2007: 136).

Las familias transnacionales estudiadas en Guelmim presentan una estructura y un ciclo de vida familiar similares. Los padres tienen más de 60 años y han vivido los episodios bélicos vinculados a la independencia nacional y a la anexión de las provincias del sur. En la actualidad estos progenitores regentan pequeños negocios (comercios, propietarios de tierras), con frecuencia desde su condición de jubilados en actividades anteriores (militares, primera generación de emigrantes, etc.). Los pequeños negocios familiares, en una sociedad en la que el empleo es escaso y con pocos derechos, forman parte de la estrategia económica de reproducción de las familias que buscan fijar al territorio su descendencia masculina mediante la apuesta por la herencia de estas actividades.

Los hijos residentes en Canarias están entre los 30 y los 40 años y llegaron jóvenes a las islas, la mayoría menores de 25 años. Canarias ha sido su primer y principal destino. No son primogénitos (es frecuente que sus hermanos varones mayores hayan emigrado en Marruecos o hacia Francia o Bélgica) y sí están casados ya han reagrupado a su esposa y puede que tengan hijos/as en Canarias. El ciclo de vida familiar muestra a hermanos mayores o cuñados generalmente funcionarios con distintos destinos (Marrakech, Agadir, o el mismo Guelmim) o comerciantes. Las hermanas menores, si permanecen solteras residen en el hogar paterno, cuidando a los padres o como estudiantes, sobre todo en Agadir o Guelmim. Las cadenas de movilidad están activas y se encuentran hermanos varones que también viven en Canarias. Se trata de familias de grupos sociales medios y de diversas procedencias étnicas.

Sidi Ifni es el segundo contexto local en importancia para las familias transnacionales de la región analizada. Se trata de una ciudad costera que fue colonia española hasta 1968 y que en las últimas cuatro décadas ha perdido parte de su población. Ello se ha debido, según Ben Attou, a su situación de «marginalidad geográfica, económica y social (recursos naturales de difícil acceso, emigración masiva, urbanización aleatoria, estructura económica en el borde de la economía informal y la exacerbación de una sociedad en crisis víctima de la «inactividad», el desempleo y candidata a la emigración

clandestina)» (2007:115). Se trata de un espacio social en retroceso en la franja litoral.

Ent: ¿Y cómo ves la ciudad de Sidi Ifni actualmente?

HSI27: El gran problema que tenemos en Sidi Ifni, aunque hay muchas cosas buenas en la región de Ifni, como muchos proyectos que van a empezar a construirse, por parte de su majestad el rey... pero después de cuatro años no han empezado las obras, el ejemplo es el acondicionamiento del puerto de Sidi Ifni, porque hay un problema muy grave que ha producido accidentes en la entrada del puerto, (...). Deberían también hacer fábricas, fábricas de sardinas porque hay montón de sardinas que se las llevan a otras ciudades, como Agadir, ¿por qué no se han construido fábricas para la población, sobre todo, los jóvenes, trabajen aquí para no emigrar a España o a otros países?

(Hombre de Sidi Ifni de 27 años, hermano de residente en Fuerventura, 23 años).

Sidi Ifni ha perdido población en los últimos cincuenta años y ahora no llega a los 20.000 habitantes; es una ciudad congelada. Por su posición geoestratégica fue considerada un enclave estratégico entre las colonias españolas del norte de África. Perteneciendo al estado español se construyeron un importante número de instalaciones: el puerto, el aeropuerto, las instalaciones eléctricas, el abastecimiento de agua, el hospital, viviendas, escuelas, etc., que continúan representando la infraestructura principal de la ciudad. Desde que pasó a soberanía de Marruecos se encuentra en crisis y aunque ha contado con numerosos proyectos para su recuperación no se han materializado¹⁴. La movilidad interna en Marruecos y la movilidad internacional contribuyen a la crisis de la ciudad ya que las inversiones y los retornados se instalan en otros lugares como Tiznit o Agadir. Según varias familias entrevistadas la migración clandestina en patera a Canarias constituye una de las escasas oportunidades económicas para su población. Las familias entrevistadas coinciden plenamente en el abandono que padece este enclave.

Las familias transnacionales analizadas en Sidi Ifni tienen una estructura y un ciclo de vida familiar mucho más heterogéneo que las de Guelmim. Por una parte, se han encontrado migrantes transnacionales que superan los cincuenta años, un número importan-

¹⁴ Es la ciudad de Marruecos con menor tasa de escolarización, con un colegio por cada 9.000 habitantes y un liceo por cada 18.000 personas.

te de adultos jóvenes, dos mujeres de unos cuarenta años y otros migrantes muy jóvenes que han llegado como menores de edad a Canarias. Por tanto, se está ante migrantes heterogéneos que proceden de familias también con ciclos vitales y orígenes sociales diversos, aunque con homogeneidad tribal (son casi todos ait Baamaran). Como rasgo común hay que señalar que la mayoría presenta un origen social más bajo que las familias de Guelmim y un mayor número de hijos: cinco familias de procedencia tiene más de ocho hijos y otras cinco tienen entre 4 y 7 hijos. En un número elevado de casos el migrante en Canarias es de los hijos más jóvenes. Los proyectos migratorios de los transnacionales residentes en Canarias son también más variados, desde proyectos personales con escasa proyección familiar, aunque con estrechos vínculos con la familia, hasta jóvenes huérfanos a temprana edad que se convierten en jefes y jefas de hogar a distancia, constituyendo el sustentador principal de familias con muy pocos recursos en origen y destino. Destaca el protagonismo de los migrantes en origen como motivo central del proyecto migratorio (Waldinger, 2010). En cuanto a la actividad principal de los padres, debe señalarse el importante número de progenitores varones fallecidos (nueve de los trece casos estudiados), situación que precipita las estrategias familiares.

Las familias transnacionales de Sidi Ifni también presentan una alta movilidad interna y externa. En los vínculos con Canarias se detectan muchos más casos de hogares formados por hermanos del informante principal residiendo en las islas, sobre todo en Fuerteventura y Lanzarote. Por ejemplo, una familia con el primogénito en Holanda desde 1969 y cuatro hermanos varones entre 55 y 38 años residiendo en Fuerteventura en distintos hogares y con fechas de llegada: 1983, 1986, 1991 y 2009 de mayor a menor edad. Otra familia de siete hijos con dos en Lanzarote y dos en Gran Canaria. Una más en la que el transnacional tiene 43 años y lleva desde 2001 en Gran Canaria, y cuenta con dos hermanas mayores en la isla (de 47 y 46 años) que llegaron en 2000 y 2008; varias familias con dos hermanos con proyecto migratorios autónomos en Canarias. Es decir, las familias transnacionales de Sidi Ifni parecen consolidar su asentamiento en Canarias usando cadenas de movilidad de implantación progresiva en este destino concreto, mientras que las familias de Guelmim con hijos en Canarias presentan una mayor dispersión de destinos y cuentan con hijos en otros destinos como Francia o Bélgica. Se puede hablar de diversidad en las estrategias de las familias

dependiendo de su contexto local que incide tanto en la elección de destinos como en el rol de agente local a desempeñar por el migrante transnacional residente en Canarias.

6. CONCLUSIONES

Para el estudio de las dimensiones transnacionales de las migraciones internacionales es necesario un cambio de mirada sociológica que abandone la lógica excluyente de «o esto o lo otro» y acepte una lógica propuesta por Beck de la diferencia inclusiva y jerarquizada del «no sólo, sino también». En este sentido, la conclusión principal de la investigación consiste en señalar que, aunque las políticas estatales española y marroquí apuestan por una frontera cerrada, a ambos lados de la frontera se localizan fuerzas micro (individuales y colectivas) que posibilitan y potencian la movilidad de personas y las prácticas transnacionales. Los factores explicativos contextualizadores de las actividades transnacionales entre el sur de Marruecos y Canarias se pueden concretar en los siguientes aspectos:

En primer lugar, la baja permeabilidad de la frontera estatal entre Marruecos y España. La política de ambos Estados establece fuertes restricciones; España amparada en su pertenencia a la Unión Europea y su política de control de fronteras e inmigración. Marruecos dando prioridad a su litigio con los territorios anexionados. Todo ello repercute en la falta de conectividad entre ambos espacios regionales. No existen líneas de transporte marítimo, el transporte aéreo es muy reducido y la circulación de personas y mercancías sigue, con frecuencia, la ruta del Estrecho de Gibraltar.

En segundo lugar, el carácter de regiones fronterizas de Sus-Masa-Draa y Guelmim-Esmara con Canarias está fuertemente condicionado por el conflicto del Sáhara y da lugar a una frontera cerrada y militarizada. Las provincias de Sidi Ifni y Guelmim son rehenes de este conflicto gestionado desde el gobierno central. Estas circunstancias políticas son claves para comprender las estrategias de movilidad de la población estudiada y son vividas con mucho silencio por los entrevistados. Estos no verbalizan un discurso ni sobre la frontera, ni sobre la contienda del Sáhara. La concentración urbana en Guelmim, su particular estructura social y las características de

la historia reciente de Sidi Ifni se explican, en buena medida, por la política de expansión territorial del Reino alauita.

Otro argumento principal para entender la transnacionalidad transfronteriza estudiada es la diáspora marroquí. En este sentido, en el patrón de movilidad hacia Canarias adquieren protagonismo recientemente las provincias del sur y el «Sáhara marroquí», siguiendo un modelo migratorio regional que persigue la instalación personal y familiar apostando por prácticas transnacionales.

Por otra parte, las dificultades para la movilidad Marruecos-Canarias asociadas al estatus legal de los migrantes le dan unos rasgos específicos al proceso de configuración de la transnacionalidad. Las estrategias de movilidad que pueden derivar en prácticas transnacionales se inician generalmente con un proyecto migratorio individual masculino –marcado por la irregularidad–, que aprovecha las redes sociales a partir de lazos familiares y tribales fuertes. Una vez alcanzada la regularización se desarrolla bien una estrategia matrimonial normalmente endógena o una reagrupación familiar que permite la entrada en España de otros familiares. Por tanto, las estrategias matrimoniales y de movilidad siguen un claro patrón de género. La movilidad del varón condiciona la movilidad de las esposas. La movilidad provincial o regional es con frecuencia la antesala de la migración internacional. La migración hacia el denominado «Sáhara marroquí» ha supuesto para muchos un proyecto frustrado que concluye con el retorno a su región de procedencia o el salto a Canarias. El bienestar de las familias requiere ingresos en euros. La destrucción de la economía tradicional, la fuerte mercantilización y la eurización de la economía marroquí hace que la posición de las familias en la estructura social local dependa de contar con ingresos no sólo en dirhams, sino también en euros (Bouoiyour, 2006).

Por último, la encuesta permite constatar que las prácticas transnacionales de los marroquíes en Canarias correlacionan con proceder de las regiones del sur de Marruecos, llevar más de siete años en las islas, contar con unos ingresos medios, estar ocupado como asalariado manual cualificado o como autónomo y contar con el cónyuge en origen, aunque el auge de la reagrupación en los últimos años no implica un descenso significativo de la transnacionalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, I. (2006): «El mundo árabe: entre la tradición y la modernidad», *Cuadernos Bakeaz* 73, Bilbao.
- AYUBI, N. (1998): *Política y sociedad en Oriente Próximo. La hipertrofia del Estado árabe*. Barcelona, Bellaterra.
- BAUBÖCK, R. (2003): «Towards a political theory of migrant transnationalism», *International Migration Review* 37, pp. 700-723.
- BECK, U. (2005): *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*. Barcelona, Paidós.
- BEN ATTOU, M. (2007): *Les villes du Sahara Marocain. Espace, économie, société et urbanisation*. Rabat, Fikr.
- BERRIANE, M. (2004): «La larga historia de la diáspora marroquí», en B. LÓPEZ GARCÍA y M. BERRIANE (dirs.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, pp. 24-26. http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/Observainmigra/Atlas%202004/01%20introduccion/Berriane_La%20larga%20historia.pdf
- BLANCO, C. (2007): «Transnacionalismo. Emergencia y fundamentos de una nueva perspectiva migratoria», *Papers* 85, pp. 13-29.
- BOUOUIYOUR, J. (2006): «Migration, diaspora et développement humain». VV. AA. (2006): *50 ans de développement humain. Perspectives 2025*. Rabat. <http://www.rdh50.ma/fr/pdf/contributions/GT3-8.PDF>
- CARATINI, S. (2006): «La prisión del tiempo: los cambios sociales en los campamentos de refugiados saharauis», *Cuadernos Bakeaz* 77, Bilbao.
- DE HAAS, H. (2006): «Sistemas migratorios en el norte de África: evolución, transformaciones y vínculos con el desarrollo», *Migración y Desarrollo* 2, segundo semestre, pp. 63-92.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (2004): «La inmigración marroquí en Canarias» en B. LÓPEZ GARCÍA y M. BERRIANE (dirs.), *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 273-282. http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/Observainmigra/Atlas%202004/07%20Regiones%20Destino/RDiaz_Canarias.pdf
- DOMÍNGUEZ MUJICA, J.; DÍAZ HERNÁNDEZ, R., y PARREÑO CASTELLANO, J. M. (2001): *Inmigración extranjera e integración. La inmigración irregular en Canarias (1999-2000)*, Las Palmas de Gran Canaria, Consejería de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno de Canarias.
- GARCÍA BORREGO, I. (2008): «Del revés y del derecho: un paseo epistemológico por la sociología de las migraciones». E. Santamaría (ed.), *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Madrid, Anthropos, pp. 109-132.
- (2010): «Las estrategias familiares de reproducción de marroquíes y ecuatorianos en Murcia», por A. García; M. E. GADEA MONTESINOS, y A.

- PEDREÑO CÁNOVAS (coords.), *Tránsitos migratorios: contextos transnacionales y proyectos familiares en las migraciones actuales*. Murcia, Universidad de Murcia, pp. 171-204.
- GARCÍA, A. (2010): *Historia del Sáhara y su conflicto*. Madrid, Catarata.
- GIL CALVO, E., y GARRIDO MEDINA, L. (eds.), (1993): *Estrategias familiares*. Madrid, Alianza.
- GLICK SCHILLER, N.; BASCH, L., y SZANTON BLANC, C. (1992): «Towards a Transnational Perspective in Migration: Race class ethnicity and nationalism reconsidered», *Annals of the New York Academy of Sciences*, vol. 645, New York, pp. 1-24.
- GODENAU, D. (2009): «Las migraciones internacionales. Un enfoque institucional», en J. A. GALVÁN TUDELA (coord.), *Migraciones e integración cultural*. Las Palmas de Gran Canaria, Academia Canaria de la Historia.
- GOLDRING, L. (1992): «Mexico-U.S. Migration and the Transnationalization of Social and Political Space: Perspectives from Rural Mexico», *Estudios Sociológicos*, X 29, pp. 315- 340.
- GRASMUCK, S., y PESSAR, P. (1991): *Between Two Islands: Dominican International Migration*. Berkeley, University of California Press.
- GUARNIZO, L. E. (2003): «The economics of transnational living», *International Migration Review* 37, 3, pp. 666-699.
- GUARNIZO, L. E.; PORTES, A., y HALLER, W. J. (2003): «Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants». *American Journal of Sociology*, 108, 6, pp. 1.211-1.248.
- HERNÁNDEZ MORENO, A. (2006): *Guerra de banderas en el Sáhara*. Madrid, Entimema.
- ITZIGSOHN, J. (2000), *Developing Poverty. The State, Labor Market Deregulation, and the Informal Economy in Costa Rica and the Dominican Republic*. Philadelphia, The Pennsylvania State University Press.
- KASTORYANO, R. (2002): «The Reach of Transnationalism», en E. HERSHBERG y K. MOORE, *Critical Views of September 11: Analyses from Around the World*, W.W. Norton & Company.
- KASTORYANO, R. (2003): «Transnational Participation and Citizenship: Immigrants in European Union», *National Europe Centre Paper* 64, pp. 1-21.
- LANDOLT, P. (2001): «Salvadoran economic transnationalism: Embedded strategies for household maintenance, immigrant incorporation, and entrepreneurial expansion», *Global Networks* 1, pp. 217-242.
- (2003): «El transnacionalismo político y el derecho al voto en el exterior. El caso de El Salvador y sus migrantes en Estados Unidos», en L. CALDERÓN (ed.), *Votar en la distancia: la extensión de derechos políticos a migrantes. Experiencias comparadas*, México, pp. 301-323.
- LEVITT, P. (2001): *The Transnational Villagers*. Berkeley, University of California Press.

- LEVITT, P., y GLICK SCHILLER, N. (2004): «Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad», *Migración y Desarrollo, segundo semestre*, pp. 60-91.
- LLOPIS GOIG, R. (2009): «El “nacionalismo metodológico” como obstáculo en la investigación sociológica sobre migraciones internacionales», *Revista Empiria* 13, pp. 101-117.
- OJEDA GARCÍA, R. (2010): «La articulación de la administración territorial del Protectorado francés en Marruecos», *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos* 9, pp. 46-69.
- PORTES, A. (2003): «Theoretical Convergencies and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism», *International Migration Review* vol. 37 (3), pp. 874-892.
- PORTES, A.; HALLER, W., y GUARNIZO, L. E. (2002): «Transnacional entrepreneurs: the emergent and determinants of an alternative form of immigrant economic adaptation», *American Sociological Review* 67, pp. 278-298.
- PRIES, L. (2005): «Configurations of geographic and societal spaces: A sociological proposal between “methodological nationalism” and the “spaces of flows”», *Global Networks* vol. 5, 2, pp. 167-190.
- REINALDO ESPINOSA, M. (2008): «La mujer entre el espacio privado y el público», En P. GONZÁLEZ DEL MIÑO (ed.), *La mujer en el Magreb ante el reto de la democratización*. Barcelona, Ediciones Bellaterra.
- RUIZ MIGUEL, C. (1995): *El Sáhara Occidental y España: Historia, política y derecho. Análisis crítico de la política exterior española*. Madrid, Dykinson.
- SCHOORL, J. et al. (2000): *Push and pull factors of international migration. A comparative report*. Luxembourg, Office for Official Publications of the European Communities.
- SINATTI, G. (2008): «Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multilocalidad y la transición de “sitios” a “campos”», en C. SOLÉ, S. PARELLA y L. CAVALCANTI (coords): *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- SMITH, M. P. (1998): «Mexican Immigrants, the Mexican State, and the Transnational Practice of Mexican Politics and Membership», *LASA Forum* 24, pp. 19-24.
- SOYSAL, Y. (1994): *Limits of Citizenship: Migrants and Postnational Membership in Europe*. Chicago, University of Chicago.
- SUÁREZ NAVAS, L. (2008): «Lo transnacional y su aplicación a los estudios migratorios, algunas consideraciones epistemológicas», en E. SANTAMARÍA, (coord.), *Los retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Barcelona, Anthropos.
- TAYLOR, J. E. (1999): «The New Economics of Labour Migration and the role of Remittances in the Migration Process». *International Migration*, 37, 1, pp. 63-88.

- TROIN, J. F. (2010): «De la région “coloniale” à la région actuelle. Modes d’approche et affinages successifs». *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 9, pp. 96-106.
- VV.AA. (2006): *50 ans de développement humain*. Perspectives 2025. Rabat. <http://www.rdh50.ma/fr/index.asp>
- WALDINGER, R. (2010): «Rethinking transnationalism». *Empiria* 19, pp. 21-38.
- YRIZAR, G. (2009): «Políticas migratorias e instituciones hacia los marroquíes en el extranjero. ¿Amenaza política o panacea transfronteriza?», *Fronteira Norte* vol. 21 (42), pp. 53-77.
- ZARROUK, M. (2010): «La región: Del imperio jerifiano al Marruecos actual», *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneo* 9, pp. 37-46.